

Del Tecolote a Reforma

■ ■ Susana Acosta Badillo*

La Escuela Nocturna para Trabajadores, hoy Preparatoria 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, tuvo desde sus inicios un sello cultural muy particular. Por sus aulas pasaron personajes como Francisco M. Zertuche, Alfonso Reyes Aurrecoechea, José Ángel Rendón Hernández, Mateo A. Sáenz, Genaro Salinas Quiroga y Máximo de León Garza, entre muchos otros, pero ¿por qué se destacan estos nombres? Porque dejaron huella en la historia cultural de la Universidad y sus respectivas carreras en el ámbito iniciaron, o se entrelazaron en algún punto, con la Nocturna o Prepa 3.

Por ejemplo, poco se sabe o se comenta que la Escuela de Verano prácticamente comenzó en aulas de la Escuela Nocturna de Bachilleres cuando esta moraba en Colegio Civil, pues antes de que el programa fuera tomado a escala institucional por la Universidad, Francisco M. Zertuche organizó cursos de verano e invierno, con conferencias especiales y presentaciones culturales en el seno de la Escuela Nocturna, programa cultural que tomó la Universidad para convertirlo en lo que hoy es la Escuela de Verano, con ya 80 años de tradición. Así lo atestiguó Raúl Rangel Frías:

Hice la promoción de crear varios departamentos [cuando habla de su nombramiento como jefe del Departamento de Acción Social en 1943]: editorial, artes plásticas, música... otro era el Departamento de Extensión propiamente universitaria, que se organizó con cursos de invierno y se tomaron algunas ideas de lo que venía haciendo el profesor Zertuche en la Escuela Nocturna de Bachilleres...

Zertuche ingresó a la Nocturna como profesor de Literatura y pronto su entusiasmo por la Cultura le

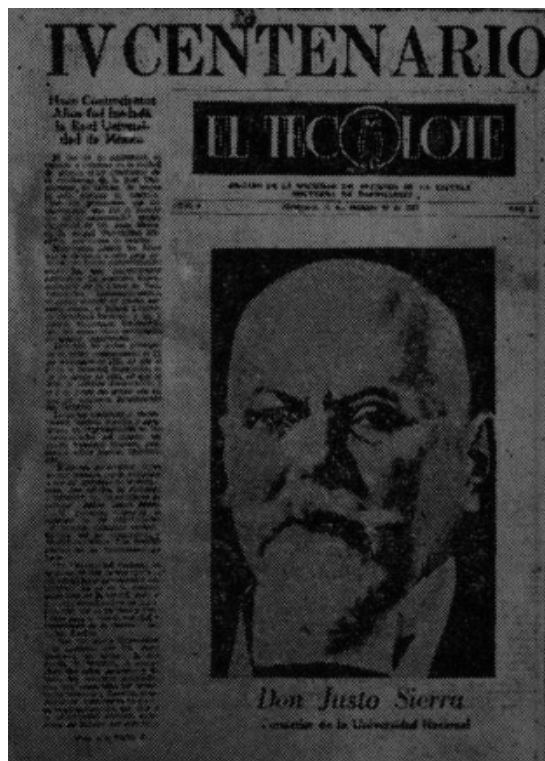
* Licenciada en Historia y maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Sus líneas de investigación son historia de las universidades, de la educación y de la arquitectura escolar del siglo XX. Ha ejercido la docencia en los niveles medio superior y superior. Actualmente se desempeña como docente de la Preparatoria 3 de la UANL y editora asociada de la revista Reforma Siglo XXI, que produce la misma institución.

convirtió en un promotor importante. Su compañero y amigo, Alfonso Reyes Aurrecoechea destacó su trabajo como organizador de veladas, la más recordada de ellas, cuando trajo al poeta español Pedro Garfías, para interpretar versos de su compatriota asesinado por el franquismo, Federico García Lorca. Esa invitación, emitida desde oficinas de la Nocturna de Bachilleres, fue, también, motivo de otro gran hito en la historia cultural de la Universidad: la estancia del bardo español en Monterrey.

Pocos años después de aquella década clave en el nacimiento de la Escuela de Verano, en los años de 1940, llegó a la Nocturna un estudiante que, a su modo y alcance, sembró la primera semilla para lo que después sería una larga tradición editorial de la Preparatoria 3. Oriundo de Charcas, San Luis Potosí, José Ángel Rendón Hernández forjó su nombre en la UANL como bibliotecario, periodista y editor. Nació en 1927 y veintitrés años después, radicaba en Monterrey, Nuevo León, donde fue obrero y vendedor de relojes antes de inscribirse a la Escuela Nocturna de Bachilleres en 1950.

Joven inquieto, Rendón se enroló en la Sociedad de Alumnos con el cargo de secretario de prensa y bajo su dirección nació el periódico estudiantil *El Tecolote*, un mito editorial en la historia de la Preparatoria 3. ¿Por qué se dice que es un mito? Porque no hay registro físico del periódico, pero se sabe de su existencia por el mismo testimonio de Rendón, a través de sus escritos periodísticos y de una entrevista que le concedió al profesor Carlos Ruiz Cabrera para el libro conmemorativo del 40 aniversario de la Nocturna, *La misma oportunidad para todos*, publicado en 1978.

Aunque de corta duración, *El Tecolote* es un referente en la historia editorial de la preparatoria, no solo por ser el primer esfuerzo sólido en el periodismo estudiantil o el primer aliento en la producción editorial, sino también, porque entre sus páginas se registró la primera historia formal del plantel. El nombre del impreso demuestra la identidad de la escuela, nocturna



para trabajadores, por medio de un animal noctívago, tal y como en la actualidad lo es el vampiro para la Prepa 3, aunque ya no sea exclusivamente nocturna.

Tras su paso por la preparatoria, Rendón ingresó a Medicina, también en un grupo nocturno que lograron armar entre compañeros trabajadores pero que lamentablemente se desintegró en el segundo año. Así, dejó su meta de ser médico y años después, sus experiencias de vida lo devolvieron al aula universitaria, pero ahora en Filosofía y Letras. No obstante, durante su paso por Medicina, en conjunto con compañeros de otras facultades, fundó el periódico estudiantil *El Universitario*, medio independiente, no afiliado a ninguna dependencia, que fue crítico acérrimo de la administración universitaria. Años después, sería uno de los “reyistas” más importantes de la entidad y el país, autor de diversos libros en torno a la obra del Regiomontano Universal y custodio de su acervo como bibliotecario de la Capilla Alfonsina, donde también retomó su trabajo como editor con *Armas y Letras*, e *Interfolia*.

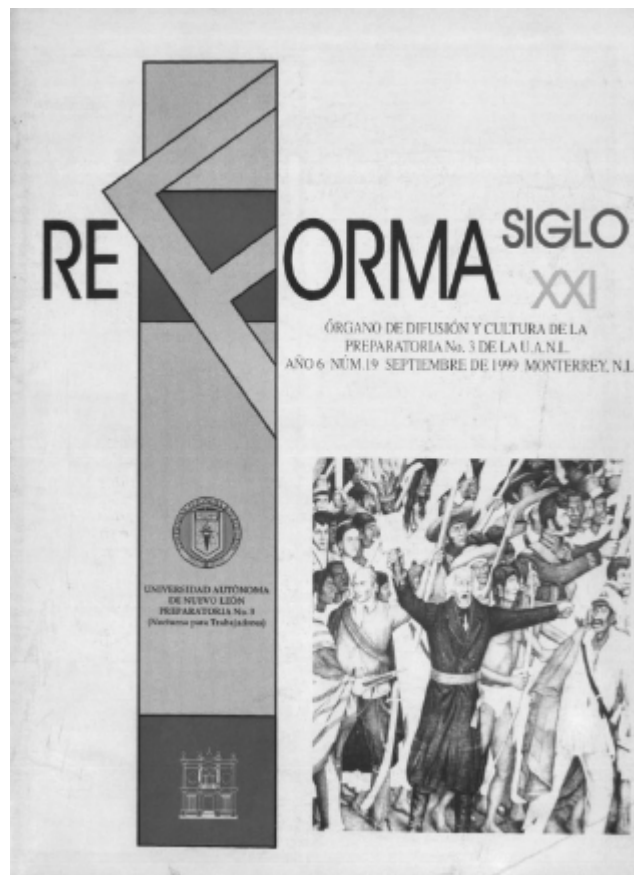
Con las bases culturales que se acaban de explicar no es de extrañar el tránsito editorial que la Preparatoria 3 ha experimentado, producido

y fomentado, con diversos periódicos de corte institucional o estudiantil, e incluso, boletines de corte político, cuando en temporada de elecciones, se solía publicar folletos informativos y de contracorriente entre las planillas contenientes, como lo fue *¡Debate!*, boletín de la coalición “Corriente democrática estudiantil y magisterial”, publicado durante la temporada de elecciones de 1981.

Así, y atendiendo la brevedad de este texto conmemorativo, llegamos a *Reforma Siglo XXI*, que con este número que el lector tiene en sus manos llega a su aniversario número 33, fácil de decir y escribir, pero no de trabajar. *Reforma* nació como una revista que, en su tiempo, 1993, buscaba cumplir con un objetivo de agenda, pues por el 60 aniversario de la UANL y enmarcado en la Reforma educativa del mismo año— de allí el nombre de la revista —, se solicitó a todas las dependencias universitarias que produjeran algún tipo de medio informativo o divulgador de las labores investigativas, culturales, deportivas y académicas de la institución. La Preparatoria 3, entonces dirigida por la contadora Martha Arizpe, respondió con esta revista que, a decir de sus primeros colaboradores, editores y equipo de trabajo, no se esperaba que pasara del número 1, como había pasado con muchos otros intentos, entre folletos, boletines, periódicos o revistas. Hoy, esta revista publica su número 127.

De periodicidad trimestral, *Reforma Siglo XXI* no tardó mucho en encontrar su público tanto lector como colaborador. Dalia Valdez dice que una revista, o cualquier tipo de publicación, tiene elementos de lectura más allá de los artículos o textos que conforman el número. Tenemos los paratextos autorales y los paratextos editoriales, y prácticamente todo elemento de una publicación se puede “leer”. Si hacemos un recorrido por los números de la revista, podemos observar la evolución tanto de su contenido, como de su diseño, cantidad de páginas e, incluso, de su materialidad, si nos ponemos especiales.

Los primeros números recogieron textos de ponencias presentadas por profesores de la misma Preparatoria en diferentes congresos, coloquios o seminarios, espacios de intercambio intelectual que también se aprovecharon para invitar a otros ponentes a publicar. Así, por ejemplo, podemos encontrar artículos de autores nacionales e internacionales, como el abogado, intelectual y político Pablo González Casanova, también exrector



de la UNAM y pionero en los sistemas de educación a distancia. Con 33 años de trecho andado, *Reforma Siglo XXI* se ha consolidado en el gusto regional, entre escritores y lectores, entre jóvenes y veteranos, y mantiene una estrecha red de colaboración con grupos e instituciones de renombre como la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística de Nuevo León, los consejos de cronistas y, claro está, su propia comunidad de profesores, que en los últimos años han regresado a las páginas de esta revista.

Como visión a futuro, *Reforma Siglo XXI* está a cuatro años de cumplir cuatro décadas de publicación ininterrumpida y si lo logra se consolidará, sin oportunidad de refutación, como la publicación universitaria más longeva, con más años de publicación sin cortes e interrupciones en la historia de la Universidad pues, aunque *Armas y Letras* contabilice 80 años de historia, de manera ininterrumpida en su primera época fueron 33 años, de 1944 a 1977– hasta que se retoma en 1996 –, y

Vida Universitaria, 36 años, de 1951 a 1987, siendo reeditada en 1997, mientras que *Humanitas*, otra de las grandes revistas universitarias, experimentó periodos de “sequía” prolongada entre las décadas de 1970 a 1990, cuando también se recuperó para una periodicidad más estable y continua.

Antes de concluir, invitamos a nuestros lectores a consultar los números de la revista que pueden encontrar por medios tanto digitales como físicos. En el primer rubro, está nuestra página web y, además, la Hemeroteca Digital de la UANL, administrada por la Capilla Alfonsina y que contiene la colección completa, de 1993 a la actualidad, tras un esfuerzo conjunto realizado durante la conmemoración del 30 aniversario de *Reforma*, en el año 2023. En la cuestión física, diversas bibliotecas universitarias y de la localidad, tienen números de nuestra colección, pero nuevamente la encuentran completa tanto en la Capilla Alfonsina como en nuestra biblioteca particular, “Ing. Gregorio Farías Longoria”. Ahora sí, me despido no sin antes decir: ¡Feliz cumpleaños y larga vida *Reforma Siglo XXI*!